

Excursión de la. Fuerza a las "Grutas de Bustamante" Sábado 15 y Domingo 16 de Agosto de 1959. Excursión Núm.

El Sábado a las 16 horas, tal y como se planeó en la junta anterior, nos juntamos en el Club, para cuando yo llegué ya estaban los C. del Club "Cheyennes" que nos acompañaban a invitación nuestra, y pasadas las 17, en el carro de Everardo unos y otros en camión nos fuimos a la Estación para comprar la provisión en el Mercado -- del Norte, mientras Everardo compraba los boletos, y una vez listo todo nos fuimos al tren, que por poco nos deja pues ya iba a partir, pero con la gritería que hicimos, -- que parecía un motín nos esperó, y al fin nos vimos en viaje a Bustamante en los bienaventurados Ferrocarriles Nacionales.

El viaje transcurrió sin incidente alguno, salvo que no pagamos el boleto de Victor, nos fuimos con las enchiladas de una Sra. que no tenía cambio etc. y luego de 2 horas de camino y ya en la estación de Bustamante, en vista de que la Luna estaba muy bonita y de que los carros cobraban dos pesos, decidimos irnos a pié al pueblo, y una vez allí, nos fuimos a la Plaza y nos acabamos las raspas y tomamos sodas hasta -- quedar satisfechos.

Como a las 22 horas hicimos rumbo a las Grutas, enmedio de sabrosas pláticas y comentarios, versando algunos acerca de los cabritos con alas, pues alguien compró en el camino un lonche dizque de cabrito, según el vendedor y traía enmedio unas -- alas y así, caminando con aire fresco que hacia mas facil la caminata y con pocos altos llegamos a las Grutas cerca de la una de la madrugada, cuando algunos ya pedían esquina.

Como teníamos sed, casi de inmediato entramos a las Grutas a traer agua y luego luego calentamos los tacos de Victor que como siempre eran en gran cantidad, y -- los de otros compañeros y cenamos con la novedad, por primera vez, de que no había café por falta de olla, y allí se lució Everardo con su Nescafé, que decía que no alcanzaba, y hasta ~~sobró~~ para en la mañana, y luego como era muy tarde, nos fuimos a dormir.

Por la mañana, despues de almorzar pan con mantequilla, galletas y otras -- cosas, nos preparamos para entrar a las Grutas batallando con las lámparas que no querían encender, y por fin iniciamos nuestra visita.

De inmediato principiaron las exclamaciones de asombro de los C. que no -- conocían estas Grutas, y que realmente valen la pena, pues son enormes y con unas formaciones que asombran por sus fantásticas proporciones y sus increíbles figuras, donde la mas desorbitada imaginación se queda corta, las exclamaciones aumentan según se camina, pues entre mas adentro mas interesantes son las estalactitas y estalacmitas, lugares hay donde están en proceso de formación, blancas y recién formadas, del grueso de un -- lápiz y de todos gruesos, y allí nos dimos cuenta de que las pilas de la Cámara de los -- Cheyennes no servían y nos resigamos a no tomar fotos de tan fantásticos lugares.

En ese lugar hay un balcón de donde se domina el techo de la Gruta y las -- formaciones han tomado las mas fantásticas e increíbles formas, toads en perfecto estado de conservación, por que están fuera del alcance de los vándalos que todo destruyen.

Llegamos al "Salón de Baile" donde es una fantasia de maravillosas forma-- ciones, allí se tomó una foto de tiempo que ojalá salga, y seguimos adelante, llegamos a donde se caba el cable y entramos por la angosta puerta que dá acceso a los lugares -- que pocos excursionistas conocen, y, despues de un recorrido por enmedio de aquellos -- laberintos dignos de "Las Mil y Una noches" en el lugar donde se debe usar cable para -- bajar y donde pocos lo han hecho, y como ya era tarde y el carburo se acababa, nada mas bajamos el C. Chuy, de los Cheyennes, Everardo y yo, mientras que Ricardo y otros compañeros, en un gesto de los que siempre se piden pero que nunca se toman en cuenta, -- sostenían el cable para que todos bajáramos hasta dónde parece terminar ese laberinto -- no pudiendo bajar a un rincón donde tal vez siga, por falta de cable y de tiempo, pues este se terminaba peligrosamente, junto con las luces.

Salimos del socavón aquel y rapidamente se organizó el regreso, saliendo -- lo mas rapidamente que se pudo pues las lámparas se apagaban una a una, pero por fin -- poco despues de las 12 salimos de nuevo a la Luz del dia, y empezó la guerra a muerte -- con los mosquitos. que no nos dejaron comer agusto a pesar de lo succulento de las viandas, hasta que se nos ocurrió ir a la entrada de la Gruta y allí, ¡ Oh felicidad ! no -- había moscos y si una agradable brisa que salía a borbotones de adentro, allí nos -- pudimos a descansar un buen rato hasta que se llegó la hora de iniciar el regreso al pueblo, se hicieron las mochilas y a las 14.30 horas partimos y 58 minutos después está--

bamos en el pueblo, esperando a los rezagados en las pequeñas Ermitas que están a la entrada del poblado, allí nos reunimos y despues de peinarnos y hacer el saludo de reglamento a nuestros Banderines, llegamos a la Plaza y, claro, fuimos a dar a la neveria que está en el centro y donde las muchachas tomaban el fresco y nosotros tomamos sodas, al rato llegaron mas muchachas y entre vacilar con ellas, tomar sodas y peinarse los mas presumidos, se nos hizo tarde de tal manera que cuando fuimos a tomar carros para que nos llevaran a la estación, ya no hubo, faltaban 30 minutos para que llegara el tren y allá vamos a pié a la estación con el resultado de que perdimos el tren por 10 minutos.

Pero no por eso se perdió el buen humor y en la estación nos pusimos a descansar plácidamente pues el próximo llegaba a las 20.46 según el pizarrón, dormimos, jugamos, platicamos, hechamos mentiras, tomamos más sodas etc. y por fin a las 21 horas llegó el "Aguila Azteca" y nos acomodamos confortablemente, hubo asientos para todos, y ya en paz y sin apuro alguno llegamos a Monterrey, encontrando la estación invadida de braceros que regresan al Sur, por lo que el tren se paró bien lejos, y aún asi se agolpó la gente de tal manera que aquello parecia una revolución, pero a nosotros ya no nos interesaba ya que como quien dice, estábamos "en casa" y así terminó esta formidable excursión en la que hubo de todo, muchas canciones, sonámbulos y hasta cabritos con alas, pasando por el "loco Valdez" y sus ocurrencias aparte del Sr. "Castillo".

Los compañeros "Cheyennes" se portaron a la altura de su fama como excursionistas y como amigos y nuestro deseo es que sigan excursionando para seguir pasando buenos ratos como en las excursiones a las que nos han acompañado.

#### A S I S T E N T E S Y P U N T U A C I O N .

##### CLUB "CONDOR".

Everardo Garza Caballero  
Ricardo Orta Villagómez  
Cipriano Sagaón  
Francisco Delgadillo, Abanderado  
Victor Coronado Sandoval, Retaguardia  
Jesús J. Montenegro R. Guia.  
Alfonso Ramirez

##### CLUB "CHEYENNES".

José Diaz de la Garza, Abanderado  
Jesús Espinosa, Capitán  
Valentin Villegas  
Roberto Espinosa

" U N I D O S Y A D E L A N T E "

Monterrey, N. L. Agosto 20 de 1959.

Aprobó:

---

Antonio Castillo Ortiz.  
Capitán.

  

---

Jesús J. Montenegro R.  
Capitán provisional.